



KPMG Business Insights América del Sur

Edición N°4
Corporativo

André Coutinho

Socio líder de Clientes y Mercados
en KPMG América del Sur

Junio 2020



COVID-19

una oportunidad de cambio para América del Sur

Las medidas de confinamiento y distanciamiento social que la mayoría de los países del mundo están llevando a cabo como medio para combatir y mitigar los efectos sanitarios de la actual pandemia (o aplanar la curva de contagios), y que en el lapso de tan solo cinco meses ha cobrado la vida de más de 250.000 personas, también deriva en una crisis económica global que, a raíz de las estimaciones realizadas por organismos, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), solo puede compararse con los resultados de la crisis financiera global de 1930. Las medidas de aislamiento, que hoy suponen la inmovilización y el resguardo de alrededor del 50% del stock global disponible de capital humano, significan la interrupción de una gran parte de la actividad económica y del funcionamiento de las cadenas de valor en la mayor parte de los sectores productivos. Este hecho termina plasmándose en un shock de oferta sin comparación histórica, afectando las perspectivas de desarrollo de todas las naciones del mundo sin excepción, pero especialmente a las menos desarrolladas o en vía de desarrollo, las dependientes del comercio internacional de materia prima, o las que ya mostraban crisis económico-financieras previas a la pandemia. En efecto, mientras el FMI estima que el retroceso en el PBI mundial para fines del 2020 será del 3%, en Latinoamérica y América del Sur la caída podría ser mayor y del orden del 5%.

Los países de América del Sur están implementando medidas que van desde la flexibilización monetaria para mantener operativos los mercados financieros y bajar las tasas de interés, hasta el aumento del gasto fiscal para contrarrestar la caída en la actividad económica.

A ello se suma la impredecibilidad del evento, cuyas probabilidades, tanto de remisión como expansión, dependen de una serie de elementos de difícil medición, tales como el desarrollo epidémico de la enfermedad, el impacto registrado en cada país, la eficacia de las políticas de contención (¿cuarentenas obligatorias? ¿distanciamiento social voluntario?), las condiciones sociales y económicas previas (¿los países más vulnerables constituyen tierra fértil para la enfermedad? ¿o son los países con mayor proporción de población adulta, como ocurre en Europa?), y el desarrollo de una vacuna o terapia, como óptima estrategia de defensa frente a la enfermedad. Todos estos elementos y sus posibles combinaciones resultan en un abanico de escenarios factibles para los próximos meses y, con ello, menores o mayores desvíos respecto a las proyecciones económicas efectuadas, lo cual añade puntos a los ya elevados niveles de incertidumbre global y a los efectos negativos que implica sobre el mercado internacional de crédito.

Frente a este escenario, los países de América del Sur están implementando medidas que van desde la flexibilización monetaria para mantener operativos los mercados financieros y bajar las tasas de interés, hasta el aumento del gasto fiscal para contrarrestar la caída en la actividad económica. Y el sector privado, que es el destino de muchas de las políticas públicas, coadyuva en este proceso con decisiones que plasman la clara intención de mantener en pie el tejido productivo de los países, a la espera de la reactivación. En este punto, ha sido crucial la resiliencia y flexibilidad que muchas compañías han mostrado en tiempos de crisis, permitiéndoles adaptarse rápida y ágilmente a las condiciones reinantes. La transformación digital, los nuevos modelos de gestión para las cadenas de suministro, la omnicanalidad, la capacidad de descentralizar una buena parte de las decisiones que las empresas

deben tomar a diario o de mantener activa su fuerza de trabajo mediante el trabajo remoto, entre otras; han sido algunos de los elementos que han marcado esta etapa, y algunos de ellos han llegado para quedarse proporcionando un nuevo formato en la manera de hacer negocios. En efecto, es probable que el escenario post-pandemia exija una relación más centralizada en el cliente, en sus expectativas y experiencias.

Con base en lo anterior, un estudio realizado por *KPMG Brasil*¹ analizó la realidad de los diferentes sectores económicos que componen su matriz productiva, y los separó en cuatro grupos ordenados en función del grado de impacto del brote y la capacidad de adaptación frente a las crisis. Si bien el trabajo estuvo centrado en la realidad de ese país, la homogeneidad característica de las estructuras productivas de los países permite transpolar los resultados generales a la región. En particular, el análisis confirma que mientras algunos subsectores parecen asintomáticos, sea por resultado del comportamiento cambiante del consumidor o por el peso de la actividad en la actual crisis (como el comercio minorista en línea, el farmacéutico o la producción de alimentos), otros sectores, como la producción de materia prima, el turismo, el transporte vial, aéreo y la logística, se ven especialmente afectados por el freno en la actividad económica local y la recesión global. En línea con estos resultados, países como Argentina, Perú y Colombia, que en mayor o menor medida dependen de los sectores relacionados a la producción primaria o el turismo, están seriamente

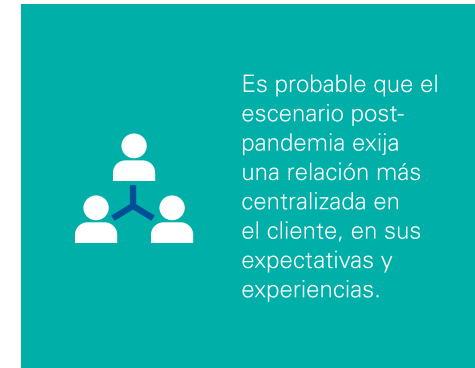
limitados, desde que el proceso de recuperación en estas actividades será en promedio más lento ya que dependen crucialmente de la demanda internacional y del levantamiento efectivo de las medidas de aislamiento (obligatorias y voluntarias).

De manera independiente a lo descrito previamente, las medidas de cooperación internacional serán claves en la etapa de recuperación, especialmente para América del Sur. Mientras el levantamiento de las barreras al comercio y del control de capitales pueden favorecer al comercio internacional y la reanudación de los flujos de capital, las medidas de alivio sobre la deuda, tan necesarias para el mundo en desarrollo, facilitan la fase de recuperación en los países más pobres

o que padecen niveles sostenidos y elevados de deuda. Asimismo, la comunicación adecuada de parte de los gobiernos acerca del estado de la enfermedad puede evitar un proceso de aislamiento voluntario y el retraso consecuente que esto podría implicar para la reactivación de las economías. Todos estos elementos presentan oportunidades para el mundo y la región.

Para el mundo, conforma la perfecta ocasión para acercar posiciones, acelerar los cambios tecnológicos necesarios, potenciar la inversión en investigación y desarrollo, mejorar los sistemas de salud y

priorizar el impacto ambiental de las actividades productivas. Para los países de la región, que parecen estar más expuestos a los efectos económicos negativos de la pandemia, principalmente por la caída de los precios de la materia prima, la depreciación de sus monedas,



Es probable que el escenario post-pandemia exija una relación más centralizada en el cliente, en sus expectativas y experiencias.

1. "Impactos de la COVID-19. Visión sectorial", KPMG Brasil, abril del 2020.



la caída de los niveles de exportación y el incremento del desempleo; representa una oportunidad de mejora per sé, desde que la actual crisis ha desnudado como ninguna otra los problemas económicos y sociales que éstos cargan. Los niveles de informalidad y pobreza, la dependencia de los precios fijados en los mercados externos, el deficitario comercio intrarregional, los elevados niveles de deuda y las alicaídas cuentas públicas, entre otros elementos, deben atenderse de manera prioritaria con el objetivo de alcanzar una mejor integración regional y global, y, particularmente, aprender de esta situación para estar mejor preparados para una futura crisis.



Ser especialista transforma negocios

En un mercado en constante movimiento,
buscar lo nuevo es prepararse para el
éxito en el futuro.

#KPMGTransforma

© 2020 KPMG S.A.S. y KPMG Advisory, Tax & legal S.A.S., sociedades colombianas y firmas miembro de la red de firmas miembro independientes de KPMG afiliadas a KPMG International Cooperative ("KPMG International"), una entidad suiza.
Derechos reservados.

